de la Fortaleça, i estuviesen con cuidado, afi con los Naturales, como con los Navios, que acudiesen de Cuba, i que se le embiasen dos Botijas de Vino, para las Misas, i para los enfermos, porque lo que llevaba, se le havia

acabado. Llegado, pues, Hernando Cortès à Tlascala, à los 18. de Septiembre, falieron à recibirle los quatro Señores, de las quatro Cabeceras, con la maior pompa, i magestad que pudieron, acompañados de otros muchos Grandes Señores de la Republica, con mas de cien mil Hombres. Fueron diferentes recibimientos los de la Provincia: porque el primero fue en Teconpancinco, i el segundo en Atliquetçan , Lugar mui grande, adonde saliò Piltecutli, acompañado de gran muchedumbre de Gente. De aqui baxò Cortès à Tiçatlà, Lugar de la Cabecera de Xicotencati, el Viejo, que por serlo mucho, no saliò Hernan- de sus Casas. Salieron à recibirle los dedo Cortès màs Señores, que fueron Maxiscatcin, entra en Citlaepopucatein, Tlenexolotein, con gran numero de otros Señores; i lle-

cibia: i se fueron juntos, adonde havia

de ser alojado, diciendo siempre la vo-

luntad que llevaba de servirlos. Aposen-

tados los Castellanos en el Templo ma-

ior, i con ellos los Indios Amigos,

que lo tuvieron en particular favor,

fueron, con gran cuidado, regalados, i

proveidos de todo. Fue cosa de ver la

multitud de la Gente, que se viò sue-

en Dia de Fiesta: i llevando delante vn

ellos, que tan poco tenian, fue mu-

cho. A los principios entendian los

Naturales, que el Caballo, i el Hom-

bre era cosa monstruosa, i todo vn

cuerpo, i daban racion à los Caballos

de Gallinas, entendiendo, que se suf-

tentaban de Pan, i Carne; pero durò

poco este engaño, porque conocie-

ron, que eran Animales irracionables,

i que se sustentaban de Iervas, aunque

mucho tiempo estuvieron en opinion,

que eran Animales fieros, que comian

Parameter state a transfer state of the state of

gados los Castellanos en ordenança, fue Xicotencatl el Moço à abraçar à Cortès, i asimismo los otros Señores, à los quales, con mui buena gracia, re-

titud de ra, i dentro de la Ciudad, vestida como à Cortès gran Baile, fue à su Alojamiento, adonen Tlasca de luego le presentaron muchas Joias la,i le ha- de Oro, i Pedreria de valor, muchas, cen gran i mui ricas Vestiduras, i Ropa de Al-Presente. godon, texida de Pluma, que para

las Gentes, por cuia causa, los Hombres blancos, les hechaban frenos en las bocas, i los traian con trailla de hierro: i quando algun Caballo traia la boca ensangrentada, decian, que se havia comido algun Hombre, i quando relinchaban, decian, que pedian de comer, que se lo diesen, no se enojasen: i asi se lo daban con cuidado. Iban Gentes estrañas, con secreto, à vèr estas novedades, i cafos no vistos, i saber lo que pasaba, i què Hombres eran estos: i de Tlascala los decian mas de lo que era, por espantar toda la Tierra, afir- Los In mando, que eran Dioses, i que no ha- dios cre via poder Humano, que los pudiese que los ofender, ni enojar, i tanto mas se creia, Castellaquanto se entendia, que los Castellanos nos son estaban en Tlascala, que de todos era Dioses. tenida por Republica de gran govierno,

i de Gente esforçada, i belicosa. Para mostrar à Cortès la buena voluntad, con que le havian acogido, le presentaron mas de trecientas Mugeres hermosas, i mui bien ataviadas, para su servicio, que estaban condenadas à ser sacrificadas por delitos, i las dieron à los Castellanos por ofrenda: las quales iban llorando su desventura. No las quiso recibir Cortès, diciendo, que quiere re no se permitia en su Religion tener cibir tre mas de vna Muger, i que aquella ha- cientas via de ser Christiana. Y al fin, porque Mugere, los Indios sienten mucho, que no se ad- que le pa mitan sus dadivas, se recibieron algunas, à titulo de servir à Marina, Melinche, que en todas las Platicas, i Raconamientos, intervenia, i era mui refpetada. Porque se vsaba entre los Indios, que vna Muger Principal, tuviese mucho numero de Mugeres, que la sirviesen: i viendo los Indios, que estas Esclavas, i otras, que siempre iban dando à los Castellanos, se hallaban bien con ellos, los Principales les daban despues sus Hijas proprias, para que quedasen entre ellos generaciones, de Hombres tan valientes. Y Xicotencatl diò vna Hija suia, hermosa, à Pedro de Alvarado, que se llamò Doña Luisa Techquilvasin, porque en su Gentilidad no vsaban mas Matrimonio, de el que se contraia por voluntad. Llamaban à Cortès, Calchichiutl, que es tanto como Capitan de gran valor; porque Calchichiutl es color de Esmeralda, i las Esmeraldas son tenidas en mucho estimadas estimadas entre los Naturales. Y à Pedro de Al- entre lo varado llamaban el Sol, porque como Indios.

era blanco, i rubio, i èl fue mui querido de los Tlascaltecas, decian, que era el Sol : ibase informando Cortès, mui en particular, de las fuerças, i otras cosas del Imperio de Moteçuma, i de la enemistad, que esta Republica tenia con èl. Mandò à su Gente, que no tomasen sino lo que les diesen, pero los Naturales les hacian mil placeres, i los Cattellanos, i los Indios que llevaron, estuvieron mui comedidos, sin salir, sin licencia, de los limites, que puso Hernando Cortès, por tenerlos en difciplina, la qual era tan apretada, que

no se diò à nadie vna minima causa de quexa. Y pues que esta Provincia es tan Ve non nombrada, i fue tanta parte, para que modo ma- aquel Gran Imperio Mexicano caiese en nus, sed la Corona de Castilla, i de Leon, bien ne vesti- serà decir, que toda ella boxa cinquengium qui-dem cuiq ta Leguas, las quales contaban los Indios pacato no- por vn descanso, dos descansos, vna corcuisse dica rida, dos corridas, i las jornadas por el

tur. Cic. Sol, i por la Luna: i quando se les preguntaba, à què hora llegarèmos à tal Descrip-- Lugar? respondian, quando estè el Sol cion de la en tal parte, i señalaban con la mano Provin- al Cielo, i por tantas jornadas, decian tantos Soles: i la misma cuenta era la de la Luna, contando por Noche en-

tera, desde que el Sol se pone, hasta que sale. Estaba fundada esta Ciudad en vn sitio, i lugar mui fuerte, en veinte Grados de su elevacion, en vnas quebradas Sierras, de mui gran altura, de grandes riscos, i peñascos, de donde to-

re decir , Lugar de Riscos , hasta que se corrompiò, i dixeron, Tlascallàn, mombre que es Lugar de Pan, porque es Pro-Tlascala? vincia fertil de Maiz, i de otros Mantenimientos, i Legumbres; porque por las grandes Serranias, que hai en su

mò el Nombre de Tlascala, que quie-

Distrito, que causan grandes lluvias, i humedades, nunca dexa de ser abundante la cosecha: i si alguna no lo ha sido, fue por mortandades, que sobrevinieron; i poblaron esta Ciudad en es-

te lugar, por parecerles fuerte, para defensa de sus Enemigos, i por esta causa eran las mas Poblaciones en lugares altos, que por esto

eran frios.

daden infriesteer i colto Pobloses a CAP. XII. Que prosigue la Descripcion de Tlascala, i su Origen.



ALE de la Cabecera de Xicotencatl. vna Cordillera de Cerros , que començando de la parte de Levante, và corriendo al Po-

niente, i hace vn lado prolongado, por medio de el qual pasa el Rio Cahuatl, que algunos Años sale de madre, llevando las Casas, i Mieses : i à la parte del Norte, en las proprias laderas, està la Poblacion de Ocorevilco, que fue el primer asiento que los Castellanos tomaron despues, por estar amparados por Maxiscatcin, que sue el maior Amigo que tuvieron, i era Señor de esta Cabecera; i despues de pacificada la Tierra, para poner à los Naturales alguna policia, por consentimiento de la Republica, se baxaron à poblar à lo llano, adonde aora se hallan en la Ribera de Cahuatl, que quiere decir, Agua de Sarna, porque criaban Sarna los Niños, que bañaban en el Agua de este Rio, adonde al modo de Castilla se han hecho sumptuosisimos Edificios, con mucha Arquitectura, i Policia. Pero dexando lo presente, i bolviendo al proposito, la la Pobla-Poblacion iba repartida por Barrios, à cion de pequeños trechos, fin orden, contra Tlascala, nuestro vso, i à vn tiro de piedra muchas Casas juntas, i entre ellas muchos Callejones angostos, i torcidos, con muchos retretes, i bueltas. Las Casas de Terrado, ò de Açotea de Vigas, i tablaçon, hechas de Adoves, Ladrillo, i de Cal. i Canto, como cada vno podia: no vsaban altos, fino baxos, i Salas mui grandes. de estraña hechura: tampoco Puertas, ni Ventanas, fino Esteras, hechas de Carriço, postiças, que se quitaban, i ponian, i colgados en ellas Cascaveles de Cobre, i de Oro, ò de otros Metales, i de Conchas Marinas, para que hiciefen ruido. quando se quitaban, ò abrian, i cerraban: aunque ià se precian de fabricar al modo Castellano. La maior parte de esta Provincia es poblada, porque de la Ciudad salian otras Poblaciones, à manera de Arrabales, i duran dos, ò tres Leguas: aunque salido del ambito de la Ciudad, cada Cala tenia, en torno, fu Here-

I(B) I (B) I

dad, i havia diez i ocho Pueblos, que todo ellos eran de Tlascala: tenian mas de ciento i cinquenta mil Vecinos; i toda la redondez de esta Provincia estaba cercada de otras Gentes, sujetas à los Mexica-Orige de nos, que havia sesenta Años, que tenian los Tlaf- Guerra con los Tlascaltecas, i los apretacaltecas, i ban por todas partes. Estos eran los Tesu princi- peaqueños, Tominaques, Cholutecas, pio de go Huexocingos, Tetceocas, Acolitucaques, vierno. Çacatecas, i Ulmecas. Estos Tlascaltecas hecharon de su Tierra à los Ulmecas, i Çacatecas, i se quedaron con ella , llamandose primero Chichimecas, i poblando las Sierras de Tepeticpaque, dixeron, Texcalticpac, i despues Texcala, i vltimamente Tlascala; i señalando sus Terminos, para ser conocidos, no queriendose sujetar à vn Rei, ò Capitan, se movieron, entre ellos, Guerras Civiles, conspirando contra sus maiores Capitanes, entrando entre estos Barbaros el ambicion, no pudiendo fufrir igualdad, ni maioria: i afi tuvieron vna cruelisima Guerra Civil, peleando Hermanos contra Heimanos, i Padres contra Hijos, con grandisima crueldad.

Necesitaron de tal manera à los Principales, que los obligaron à pedir socorro à Tezcuco, i à otras partes, hallandose mui apretados en Tlascala, aunque mui fortificados de Fosos, i Trincheras: con los focorros enfanchaban fus Terminos, i maltrataban à sus Enemigos, los quales pidieron aiuda à Matzaliutzin, Rei de Mexico. El qual embiò à decir à los Tlascaltecas, que aunque havia prometido de aiudar à sus Enemigos contra ellos, seria Los Tlas- en aparencia solamente: por lo qual les caltecas rogaba, que no hiciesen daño à los Mepiden fo-xicanos. De lo qual los Tlascaltecas diecorro al ron gracias al Rei de Mexico; i bolvien-ReideMe dose à los Sacrificios, i Oraciones, que de ordinario hacian à sus Dioses, pidiendo aiuda, con grandes lagrimas, aiunos, i ofrendas, i estando el Campo de los Enemigos(cuios Principales eran los Huexocingos) puesto en Batalla, començaron à subir la Sierra de Tlascala, i los defensores à salir al encuentro. Prendieron vn Huexocingo, i luego le llevaron à facrificar, ante el Idolo Camaxtlè, i aun no bien acabado de morir, le desollaron, i vistiendose vno el pellejo, con las tripas arrastrando, se presentò ante el Idolo, adonde los Sacerdotes oraban, i pedian Victoria. Y la Batalla, con grandisima mortandad, profeguia, hasta que levantandose vna gran niebla, sin conocerse se mataban vnos à otros, i se despeñaban

por aquellos rifcos, i barrancas. Entretanto los Mexicanos se subieron à vna Sierra, desde donde miraban lo que pafaba: i visto el fin que huvo, se bolvieron Los Meà fus Tierras. Palada esta Guerra, estos xicanos Chichimecas de Tlascala, pusieron gran estànà la espanto à la Tierra, i todos los Comar-canos Culuas, i Mexicanos se confederaron con ellos, i viviendo mucho tiempo en paz, tuvieron lugar de hacer fus Poblaciones, i repartimientos de Tierras, i Provincias, haciendo sus limites, i mojoneras : quedando Tlascala en paz, se fue poblando toda la Provincia: i Culhuacutli, que era reconocido por vnico Sefior, partio lo que tenia con su Heamano Teyohualminqui, i baxò à governar sus Gentes, al Barrio de Ocuteculco. Estos dexaron el Señorio à dos Hijos suios; i el vno, aunque fue valeroso, à la vejez fue tan tirano, que viviendo la Gente descontenta, se conjuraron contra el, i le mataron, con todos sus Amigos, i Parientes, aunque dos Amas escondieron dos Niños, Hijos suios, de quienes descendia Maxiscatcin, fielisimo Amigo de los Castellanos. Otras semejantes descendencias tuvieron los otros tres Señores de Tlascala. Desde la muerte de Culhuacutli,se començò la Ciudad, i su Distrito à governar por Republica. Hablase en Tlascala la Len- tomo for gua Mexicana, i havia otra, que llama- ma deReban Otomitica, de vna Nacion, que re- publica, belada, de los Reies Mexicanos, fue recibida de los de Tlascala, por sus Vasallos, i los dieron Tierras adonde labrasen, i poblasen, con aditamento, que sirviesen de guardar Raias, i Fronteras, contra los Mexicanos, i Culuas. Y estos son aquellos Barbaros Otomies, à quien, al principio, los Tlascaltecas hechaban la culpa de haver tomado las Armas contra Cortès. Son sufridores de trabajos, grandes Labradores, i grandes Idolatras, pèfimos, fucios, i en la Policia Humana grandes Salvages, i duros para entrar en la Fè Catolica, beodos, amigos de vivir en lugares remotos, al rebès de los que hablan la Lengua Mexicana, que son dociles, i politicos. Fueron estos Otomies Señores, i Poseedores de todas estas Tierras, mui antigues en ellas, i por todas partes se hallan Gentes de ellos, i de su Origen no se sabe, porque son tan barbaros, que no saben dar raçon de si:

fon atrevidos, feroces, i valientes en la Guerra, i grandes Caçadores.

CAP. XIII. Del temple, i calidades de la Provincia de Tlascala, i otras cosas: i que los Principales de la Señoria piden à Cortès, que les declare su designio.



Por no dexar de decir, aunque brevemente, en este lugar, lo demàs que ie me ofrece de Tlascala, fundamento principal de la Monarquia Caf-

tellana, en Nueva-España; es de saber, que aunque su temple es tal, que Temples la Gente anda desnuda, i los que se visi calida ten, nunca mudan vestidos, ni en Vedes de rano, ni en Invierno, hai otro temple Tlascala, mas frio, que està en parte mas alta, àcia el Norte, acabada de fubir la Serrania, templada, que dura tan poco, que apenas tiene quatro Leguas de travesia, i diez de largo: i es Tierra abundante, i fertil de Maiz, i otras Frutas de la Tierra, i Membrillos, i Duraznos de Castilla: i corre su longitud de Levante à Poniente, con grandes Poblaciones: i despues de los llanos de la Tierra, co-Comien- miença otro temple mui estraño , por ça otro vnas Serranias, i Montes, que hai àcia

téple por la parte del Norte, que es vna Cordillera Serranias de Sierras, que atraviesan todos los TeriMontes, minos de Tlascala, i son las mas altas acia la de Nueva-España; i hai opiniones, que parte del es Cordillera, que atraviesa todo aquel Nuevo Mundo, porque hasta aora no la han hallado fin : i tendràn de travesia ocho Leguas de Serranias asperas, que por partes es imposible que se puedan habitar, ni tratar: i es temple tan llovioso, i frio, que de doce Meses, los tres solos se goçan, porque todos los demás son de Nieblas, i Aguas perpetuas, adonde mui pocas veces calienta el Sol: i estas Montañas dividen la Tierra fria, i caliente, de manera, que pasadas estas ocho Leguas, se và baxando àcia la parte del Norte, à la Mar, à Tierra caliente. Bolviendo à la otra division, que hacen las Montañas, de que se ha tratado, comiença la Tierra fria, buena, i fana, i corren fus Aguas à la parte del Sur, tomando su origen desde las Cumbres. Son todas las Mon-

tañas vestidas, i vmbrosas: hai grandes Fieras, de Leones, Tigres, Lobos, i Adives, danosos para los Ganados menores, i otros Animales no conocidos: ras, co-Culebras, Vivoras grandes, i pequeñas, mo Leo-Venados, Ciervos, i Gamos, i otras nes, Tiespecies de esta propriedad : diversidad gres , i de Aves, que à veces se ven grandisi- otros. mas vandadas de ellas, i se juzga, que van de acia el Norte, pues se ven pasar por el Habana, en forma que cubren el Cielo: Papagaios, i Gatos silvestres, Martas, i Monas, i otras Sabandijas: grandes rastros de Minas de Plata, porque se hallan muchos Metales, Betas, Veneros, i Quemaçones de Plata: hallanse Alumbres, i Caparrosa: i los Montes de Pinos, Robles, Abetos, Cedros, Encinos, i otras diversidades, de donde cogen el Anime, i Liquidambar, que vian para perfumes, i otros que hacen en pasta, de varias flores : i en algunas partes se coge Mana, i no Manà, suavisimo, que sirve para purgar, i preparar estomagos debilitados. Y es cosa admirable ver, que en esta Sierra hai Pueblos mui frescos, i abundosos de todo lo necesario, por estàr en medio de los dos estremos, que por la vna parte goçan de la Tierra caliente, i por la otra de la fria, i ellos habitan la Cumbre. La Sierra de Tlascala, que llaman los La Sierra Naturales de las Faldas açules, en su de Tlas-Lengua, porque es grande, i de mara- cala. villosa disposicion, en torno, està poblada de vna Montaña hermosisima, i espesa de Arboles grandes, i gruesos, fin que tenga descubierto sino lo mas alto, i superficie de ella, que es vna punta mui aguda, que la maior parte del Año està nevada, i estando desviados, parece como vna Peña, de color açul, i tan pareja, i perficionada, que Naturaleça fabricò, en este Mogote, vn Capitel tan perfecto, quanto puede caber en Humano entendimiento : i llamase la Sierra de Tlascala, porque la maior parte entra en su Provincia: rodèa diez i ocho Leguas, i crianse en ella grandes Fieras, i Bestias salvages, i Ganados Vacunos (que llevaron los Castellanos) que se han hecho Mon-

De esta Sierra proceden las humedades, Lagunas, i Cienagas de Tlascala, Fuentes, i Aguas mui buenas: i en tiempo de las lluvias, que son los seis laridades Meses que llueve, desde Abril hasta fin de la Prode Octubre, se congelan todos los Agua- vincia de ceros en lo alto, i todas las Tempesta- Tlascala-

quando

CAP.

1519.

rados de las cosas de la Santa Fe Catolica,

que para ello el Gran Principe que me em-

bia , os darà brevemente : i asi os ruego,

que no tengais por mal, que se derriben es-

tos Idolos, que os tienen ciegos, i engaña-

dos. Para esto vengo principalmente, i des-

pues à dar cruel Guerra à Moteçuma, en

que vereis, que mi amistad es sirme. Quer-

ria , Generosos Senores , que ante todas co-

sas , quisiesedes seguir mi Santa Religion,

que es del verdadero Dios Jesu-Christo Nues-

tro Señor, i que os bauticeis con el Agua de

Espiritu Santo, porque labados de vuestras

culpas, tendre por cierto, que me quereis

bien , i con tan excelente vinculo , quedara

nuestra amistad confirmada para siempre, i

llamarosheis Christianos, como nosotros, que

es el mas alto blason que tenemos, por ser

derivado del Santisimo Nombre del Hijo de

Dios fesu Christo Nuestro Senor , i cesaran

los borrendos Ritos que teneis, i dareis de

mano al Demonio, enemigo del Genero Hu-

mano, que os incita à ellos. Olvidad, pues,

tan gran torpeça, destruiendo el nombre de

Idolatras, comedores de carne Humana, co-

sa reprobada en Lei de Naturaleça, i que

los fieros Animales aborrecen : i pues os he

descubierto mi pecho, persuadid conmigo à

vuestras Gentes, i seremos todos vnos, i

incorporados en el Gremio de la Santa Ma-

dre Iglesia Romana: i sabed, que no somos

Dioses , sino Hombres mortales , como vo-

chos) proceden de ella. Tiene de lon-Hai gran gitud mas de seis Leguas : hai en esta Provincia muchos Baños para enfermos. Baños. En los Rios hai falta de Pescado, i de-

des, Uracanes, i Raios (que son mu-

be de ser por las grandes corrientes, i faltos que hai. En vna Laguna mui honda, de Agua dulce, que tendrà Legua i media de circuito, que es cerca de Topoyanco, no hai Pescado, sino vno, à manera de Lagartillos negros, que los maiores son de vn palmo, que es sano, i tenido en mucho. Es mui agradable, i por toda su Ribera và poblada de Indios, con sus Sementeras, Frutales, i Cochinilla, de que aora fe hace caso, i entran por ella docientos mil Ducados al Año en Tlascala, de la qual no hicieron cuenta los Naturales, hasta que 2004 du- se lo enseñaron los Castellanos. Sacan cados ca- de ella mucha Juncia, i Espadañas, pada Año, ra hacer Esteras gruesas, que otras caen Tlas- mas no tenian, i son mui blandas, i delgadas para las paredes, i los suelos: andan en manojos de juncos por la Laguna, gruesos como el cuerpo de vn Hombre, bien atados, i redondos, à manera de troncos de Arboles, porque el Agua no sustenta Canoas de madera, por ser mui delgada. Acuden à ella muchas Aves, como Grullas, Anfares, Patos, i de otras diversas especies, que caçan los Naturales con redes, i laços. Queda lo que toca à la Religion, i Costumbres de los Tlascaltecas, i otras particularidades, dignas de faber, que

se diràn luego. Haviendo Hernando Cortès entrado en esta Ciudad, i sido recibido, como se ha referido, à ruegos de Maxiscatcin, se pasò à su Barrio, i Cabecera de Ocuteculco, por darle gusto, adonde algunas veces se hacia Mercado en la Semana, i se juntaban sesenta mil Personas à vender, ò trocar, porque no No fabia fabian, què cosa era moneda, fino el què cosa Cacao, de que se tratarà mucho en esera mo- ta Historia. Llevabase alli quanto haneda en vian menester, para comer, vestir, i otras cosas necesarias para su vida, i regalo, i tambien Materiales para fabricar. Havia Plateros, Plumageros, Barberos, i Baños, i cosas de Barro, tan buenas como en Castilla. Los quatro Señores que governaban la Republica, i algunos Principales, fueron à hablar à Cortès, i dixeron : Pedimoste por merced , Valeroso Capitan , i vnico Señor de los Hombres blancos, i barbudos, que ià que os tenemos por Hermanos, i por mui

verdaderos Amigos , i aun por Hijos , que os deslareis con nosotros, con claras entrañas, que es vuestro designio; porque ià nos teneis Los Tlas à nosotros en paz , con palabra inviolable, caltecas que nos tendreis siempre por Amigos : decid- piden à cortes, q nos aora con verdad, si sois verdaderamen- les declate Hijos de Dios , o si sois Hombres morta- re su deles, como nosotros, de què parte del Mundo signio. sois venidos, à adonde vais, i què pretendeis, què viage baveis traide, i si baveis baxado del Cielo : desengañadnos de esto, porque querèmos estàr fatisfechos ; porque para le que quisieredes intentar, nos ballareis prestos: i si baveis de pasar adelante, os daremos aviamiento, i vitualla : i si teneis intencion de vivir entre nosotros, mirad adonde os parece buen fitio, i os darè- Eam our mos Tierras, i aiudaremos à bacer vues- sanctus, 6 tras Cafas. Y si por dicha nos traeis algu- Sapiens na Embaxada de los Altos Dioses, decla- Sciet vena Embaxada de los Altos Diojes, accua-radnosla, que qualquiera cosa que de su vidoriam, parte nos dixeredes, estamos mui promptos que salva de cumplir. Decidnos, pues, vueftra vo- fide, d'inluntad, pues sabeis la nuestra, que de No- tegra digbles, i buenos Caballeros es declararse con nitate palos Amigos, i con buena fe tratar con ellos, rabitur. i aun con los enemigos.

CAP. XIV. Que Cortès responde à la peticion de los Tlascaltecas.



ERNANDO Cortès, por medio de su Melinche, i de Geronimo de Aguilar , dixo : Yo os agradez- Respode co, Generosos Señores, Cortes à vuestra lealtad, i bue- à la prena voluntad; bien pa- gunta de

rece vuestro Principado de mucha Alteça, los de pues que quereis saber quien somos. Venimos Tlascala. de Partes remotas, i somos Christianos, Hijos del verdadero Dios, que criò Cielo, i Tierra, i quanto en el Mundo bai, i fomos Vafallos del Rei de Castilla Don Carlos de Austria, i de Castilla, Principe mui poderoso, que nos embia à visitaros, porque sabe la necesidad que padeceis de Fe, i de fuerças temporales; i para que entendais, que no haviendo, como no hai, sino vn solo Dios, i que los demás son falsos, i mudos, sin valor, ni sustancia, i asi os desengaño, i vengo à deros otra Lei mejor. mas verdadera, i clara, i limpia, fin la crueldad abominable, que aora vsais : i os digo, que despues de esta vida, hai otra eterna, suia cloridad es ferà enseñada, por

sotros, aunque la diferencia que bai de nosotros à vosotros, es, que servis al Demonio, i nosotros al verdadero Dios. Mui suspensos quedaron los Tlascaltecas, i con mucha ternura replica-Replica ron: O Valeroso Capitan, i el mas temide los do Varon, que hasta oi hemos visto de los Tlascalte nacidos, como deshaces la Deidad de nuesque Cor- tros Dioses? Por ventura hablasnos con cautès les di- tela , para encubrir , que vosotros no ba-

xo en el veis baxado de el Cielo para reformar los punto de Hombres? Declaraos con nosotros, i no la Reli- querais, que engañados, caigamos en maiores errores; porque si es asi como decis, que no bai fino un solo Dios , lo qual te confesamos, los otros, que son Estatuas sin sentido, à los quales servimos, i adoramos, son figuras de Hombres, que por sus hechos heroicos subieron al Cielo, adonde viven en eterno descanso, como aora vosotros, que fois como Dioses, que quedando acà sus Estatuas, se fueron à sus moradas, i desde allà nos embian, con su Divina virtud, lo necesario, porque honramos sus bultos: i afi no sabemos, Ilustre Capitan, qual sea la causa, que os ha enojado contra ellos, i nos persuadis, que los dexemos, i creamos

al que tu adoras, i que seremos todos vnos. i nos llamaremos Christianos: para lo qual bemos de consentir, que derribeis nuestros Dioses, que reverenciamos de tantos tiempos atràs; i baviendolos adorado nuestros Antepasados, como con tanta facilidad los dexarèmos, i te los consentiremos profanar? Parecenos, que escandaliçais nuestros animos, queriendo intentar tan arduo negocio: i si lo executases, ellos bolverian por su causa: i quando nosotros menos pensasemos, em= biarian hambres pestilenciales, i otros desastres, como à malditos, i el Sol, i la Luna se enojarian, i no nos darian claridad, ni luz. Mira, pues, Senor, lo que quieres emprender, no te suceda algun trabajo; porque tenemos por experiencia, que quando alguno, con insolencia, llega à estas Reliquias, caen sobre nosotros grandes Relampagos, i Raios. Y dexado esto, que toca à les Dioses, à un cabo, lo demas. que es ir contra Culua, no lo estimamos en tanto, ni el tenerte por Amigo, i reconocer algun Señor que te embia: mira lo que bas menester de nosotros, que todo te lo daren mos; i esta nuestra amistad ha de ser permaneciente, basta en sin de los venideros siglos; i esto dixo, en nombre de todos, el Poderoso Maxiscatcin.

Bien he visto (dixo Hernando Cortès) mui estimados Amigos, el amor que me Cortès à teneis: per lo qual os digo, que no estimo en persuadir tanto el señorear toda esta Tierra, quanto à los de vuestra salvacion; porque salidos del error Tlascala en que vivis, i teniendoos de mi parte, nada la Relis me faltarà: i asi es recio caso, que siendo Yo gione Christiano, que adoro al verdadero Dios, tenga confederacion con Gente, que adora Dioses vanos, los quales no imagineis, que pueden embiar calamidades, i Yo lo tomo a mi cargo, porque no son Dioses, ni tienen poder : i como à fieles Amigos mios os ruego, que borreis su memoria, porque es lastima, que tan claros Varones esten sujetos à tan abominables figuras. No esteis incredulos de la verdad, dexad la pertinacia, haceos Hijos de Jesu-Christo, que os infundirà su gracia, i darà luz, para que entendais mejor, lo que Yo no basto à explicar. Quedaron estos Señores, i Caballeros, por gran rato, sin poder hablar, ni responder: i por parecer del Padre Fr. Bartolome de Olmedo, i de algunos Capitanes, acordò Hernando Cortes de no apretarlos mas por entonces, en este punto, aunque le prometieron de no comer carne Humana; pero estos, i todos los demàs que se lo prometieron, bolvian à este vicio, en viendo ausente à Hernando Cortès.

CAP.